

# Catálogo de las mujeres

# Catálogo de las mujeres

Semónides de Amorgos

# I

**Creó Dios la mujer primeramente,  
de entendimiento y juicio desprovista,  
de una cerdosa puerca, y por costumbre  
le hace siempre tener sucia la casa.  
reclinada en el suelo, se revuelca;  
jamás se lava, y de soez vestido  
cubierta, y asquerosa, siempre echada,  
sobre el sórdido cieno, engorda y crece.**

## II

A otra crío e una dolosa zorra,  
y la ciencia le dio de bueno y malo.  
en esta casta de mujer se encuentra  
mucho perverso, y otro mucho bueno,  
y la ira la dobla y la maneja  
a todos lados sin prudencia y tino.

## III

En sus costumbres, otras se parece  
al perro, que es su padre: anda anhelante  
por oír y saber todas las cosas.  
Todo lo mira con hambrientos ojos,  
y con tanto mirar siempre se engaña.  
Cuando no ve algún hombre, ladra y gruñe,  
y ni las amenazas del marido  
bastantes son a contener sus iras.  
Ni aunque le eche los diente de la boca,  
irritado y feroz, de una pedrada,  
ni aunque la halague con palabras buenas,  
ni el respeto a los huéspedes la enfrena,  
sino que siempre furibunda grita.

## IV

Otra hicieron los dioses de la tierra,  
y al hombre para carga se la dieron;  
la cual ni el bien ni el mal jamás conoce,  
y su saber se ciñe a sí los dioses  
dan a la tierra riguroso invierno,  
para acercarse al fuego con su silla.

## V

Mas vuelve ya tu pensamiento a aquella  
que ha nacido del mar: alegre y blanda,  
en todo el día de reír no cesa.  
El Huésped que en su casa la mirare  
la llenará de inmensas bendiciones,  
y jurará no hallarse en todo el orbe,  
ni ser posible que jamás se vea,  
una mujer más buena en sus costumbres.  
Mas, sin embargo, a veces se enfurece  
como la perra sobre sus cachorros.  
Áspera con amigos y enemigos,  
en su doloroso genio al mar semeja,  
que muchas veces, sosegado y quieto,  
los marineros llena de alborozo,  
y otras, airado, horriblemente brama,  
y alza y encrespa las hinchadas olas.

## VI

Otra nació de un asno y la ceniza:  
ejercitada en ásperos trabajos,  
aunque sólo la mueve la amenaza.  
Sentada día y noche está comiendo.  
y sin alguna distinción acoge  
al primero que llega, y le recibe  
por su señor en los venéreos hurtos.

## VII

Otra, de una infelice comadreja  
triste generación, que nada tiene  
de bueno ni de amable, y careciendo  
de amor y de dulzura, odia y esquivo  
el lecho conyugal; si está presente  
su esposo, se empalaga y se fastidia,  
y con sus tretas daña a los vecinos,  
y devora las vianda no inmoladas.

## VIII

Una yegua de hermosa cabellera  
fue madre de otra, que aborrece y huye  
cualquier obra servil, cualquier trabajo.  
No tocará jamás muela ni cribo,  
ni la basura quitará de casa.  
Gran cuidado tendrá de no ensuciarse  
sentándose en el horno. Exteriormente  
muestra su afecto y amor a su marido.  
En cada día lávase tres veces,  
se llena de perfumes y de unguentos,  
y el cabello derrama por la espalda,  
y corona de flores la cabeza.  
Espectáculo hermoso para todos,  
para el marido miserable y triste,  
a no ser algún rey muy poderoso  
que pueda mantener tan grande lujo.

## IX

Otra fue de una mona, de manera  
que un igual mal no dio a los hombres Jove.  
Por su boca feísima, es la risa  
de toda la ciudad, cuando pasea  
tiesa, que apenas la cabeza mueve.

Tiene en extremo grandes las rodillas,  
¡Pobre el que abraza a tan terrible monstruo!  
Como una mona, a su marido engaña,  
y a todos los demás; ni de las risas  
se cura, ni de hacer sólo un buen hecho:  
y sin cesar cavila, piensa y trama  
cómo hacer algún bárbaro delito.

# X

Mas con la que ha nacido de la abeja  
es el hombre feliz y afortunado,  
pues no cometerá delito alguno.  
Ella alarga la vida, y sus caminos  
los siembra de mil flores olorosas.  
Amada de su amado compañero,  
va envejeciendo en los ligeros años,  
dándole hermosos y afamados hijos;  
distínguese entre todas las mujeres  
por la gracia feliz que la acompaña;  
no busca ni frecuenta los corrillos  
donde hablan liviandades las amigas,  
y esta prudente y apreciable casta  
la da el gran valor Jove a sus favorecidos.  
A los demás que están entre los hombres,  
de Júpiter el dolo las produjo.  
Y tanto en su maldad cargó la mano,  
que si parece que algún bien le causan  
al mísero marido, es esto mismo  
incómodo en extremo al desdichado.  
Todo el que vive con mujer no espere  
pasar un día enteramente bueno,

ni echar el hambre triste de su casa,  
ni el amor conciliar de sus amigos.  
Si le sucede algún feliz suceso,  
o ya porque este bien le den los dioses,  
o ya porque le venga de los hombres,  
al punto en su mujer encuentra un crimen  
que mueve las domésticas rencillas.

Doquier que haya mujer, ya no se espere  
poder admitir bien huésped alguno ,  
porque la que parece más modesta,  
la más mala es de todas las mujeres.  
El marido se queja, y las vecinas  
se alegran de su error y se le ríen;  
cada cual, sin embargo, siempre alaba  
la mujer propia, y la del otro afea,  
sin ver que le comprende el mismo caso.  
Pues este horrible mal Júpiter hizo,  
y el lazo ató con insoluble nudo;  
de donde viene que la cruda muerte  
arrebató casados muchos hombres.

*Mujeres polilla*

impresión linotipo s/ papel Rosaspino 220gr

25 x 32 cm c/u

2018

He leído muchas veces el *Catálogo de las mujeres* de Semónides de Amorgos (s. VI a. C.), y en cada lectura me parece que a su taxonomía le hacen falta algunos especímenes. Las mujeres polilla, por ejemplo: aquellas que sufren del síndrome del nido y devoran la materia que habitan. Es decir, aquellas cuyo conocimiento se ciñe a destruir. Decidí carcomer este texto –probablemente el poema misógino más antiguo que conocemos en la historia occidental– tomando los signos de puntuación como centro de cada circunferencia cortada. La reescritura de las mujeres polilla empieza, entonces, en su propia casa.



“Catálogo de las mujeres” de Semónides de Amorgos, traducido del griego por E. J. Ríos, es el poema original que intervine en *Mujeres polilla*. Este ejemplar se diseñó, imprimió y encuadernó en marzo de 2020 en el estudio de Alfonso Santiago. Para los interiores se utilizó papel Felt y para los forros Brillianta, y la fuente tipográfica Warnock Pro. La edición consta de una copia sellada y firmada, más 10 de exhibición.